

EL APRENDIZAJE INTEGRAL DEL DOCENTE UNIVERSITARIO EN UN ESCENARIO DE MIGRANTES Y NATIVOS DIGITALES

Autor: Juan Carlos Molina
Jmolina500@gmail.com

RESUMEN

La sociedad del conocimiento en el siglo XXI, demanda la inclusión de la tecnología educativa en los procesos de enseñanza y aprendizaje. El uso de las tecnologías de la información y comunicación permite innovar la praxis pedagógica del docente universitario. Esta investigación cualitativa tuvo como propósito general generar una aproximación teórica referida al aprendizaje integral del docente universitario en un escenario donde coexisten migrantes y nativos digitales, con un abordaje desde el paradigma interpretativo, bajo una perspectiva teórica y metodológica etnográfica, que permitió develar los sentidos y significados en el aprendizaje integral del profesional dedicado a la docencia universitaria. El hallazgo significativo develado fue el aprendizaje integral en un escenario de migrantes y nativos y sus elementos emergentes para el desarrollo de competencias tecnológicas que permitieron representar una aproximación teórica desde la dimensión ontológica, epistemológica, axiológica y la visión fenoménica del Ser desde mi visión propia como autor.

PALABRAS CLAVE:

Aprendizaje integral,
competencias
tecnológicas, docente

THE COMPREHENSIVE LEARNING OF UNIVERSITY TEACHING IN AN ENVIRONMENT OF MIGRANTS AND DIGITAL NATIVES

Autor: Juan Carlos Molina
Jmolina500@gmail.com

ABSTRACT

The knowledge society of the XXI century, demand the inclusion of educational technology in teaching and learning. The use of information technology and communication allows innovate pedagogical practice of university teaching. This qualitative research had as general purpose generate a theoretical approach referred to the comprehensive learning of university teachers in a scenario where coexist migrants and digital natives, with an approach from the interpretive paradigm, under an ethnographic theoretical and methodological perspective, which allowed revealing the senses and meanings of holistic learning process professional dedicated to university teaching. The significant finding unveiled was holistic learning in a scenario of migrants and natives and their emerging for the development of technological expertise that enabled represent a theoretical approach from the dimensions of the ontological, epistemological, axiological knowledge and phenomenal vision of Being from the vision elements the author.

KEYWORDS: Integral learning skills technology, university teaching

INTRODUCCION

Al hablar de la trascendencia y evolución de la tecnología en nuestra cotidianidad debemos tomar en cuenta que ésta representa una invasión para muchos, cambios drásticos para otros y necesidades escuchadas para otros tantos. Esto nos conduce a pensar, de acuerdo con Prensky (2010), que podemos clasificarnos bajo una nueva estructura social en función de nuestra afinidad, destreza y conocimiento sobre la llamada “era digital”, la cual responde en primer lugar, a que tan cómodos nos sentimos con el uso de dispositivos y nuevos sistemas telemáticos, la disposición de aprender y afrontar el manejo de estas “novedades” o, simplemente, a las barreras y factores que nos hacen alejarnos, para darle paso a las nuevas generaciones en un contexto de interacción social a partir de sus competencias tecnológicas.

La manera en que el hombre actual desarrolla particularmente las competencias tecnológicas y cómo las incorpora en su práctica cotidiana, me

lleva a enunciar tres grandes grupos de individuos según su contexto social y ámbito educativo. Prensky (ob. cit.) señala que estos grupos de individuos son:

1. Los nativos digitales.
2. Los inmigrantes digitales.
3. Los náufragos digitales.

Estos tres grandes grupos de individuos pueden relacionarse en un contexto educativo y social ya que existe una influencia de la tecnología como fenómeno social – global; en este sentido, los procesos de enseñanza aprendizaje no escapan a esta realidad. Hay que tener claro que el avance tecnológico es dinámico y no se detiene, que debemos centrarnos en pensar si existe una cultura de cambio o niveles de motivación que realmente permitan ver la esencia del fenómeno tecnológico, como un factor de la cotidianidad humana, en aras de satisfacer las necesidades educativas y sociales del hombre actual.

En la referida clasificación de Prensky (ob. cit.), un nativo digital es una persona que ve a la tecnología

como algo cotidiano, pero que desconoce, desde un punto de vista teórico y académico, lo que se entiende como “cultura tecnológica”. Estos individuos operan equipos sin requerir de un manual, se orientan por el sentido común, incluso, manejan la internet de manera empírica, no sólo como un usuario pasivo sino como un generador de contenidos que aporta a la red de redes, información bajo esquemas de aprendizaje colaborativo.

Por su parte, existen los llamados inmigrantes digitales quienes están conscientes de lo importante del cambio tecnológico, día a día luchan (y lo logran) por desarrollar aptitudes que le permitan el uso pertinente de las tecnologías de la información y comunicación (TIC). Por último, un tercer gran grupo que conforman los náufragos digitales, a quienes desde hace tiempo este proceso de cambio tecnológico dejó de importarles, entre algunas razones, por la edad, el desinterés, la falta de conocimiento, entre muchas otras.

Estos grupos de individuos no son excluyentes del mundo que

habitamos, por esta causa, es vital hablar de una cultura digital planetaria y local que apunte no a convencer a unos o a otros sino, por el contrario, a coexistir socialmente desde la cotidianidad humana en íntima relación con los procesos tecnológicos transformadores actuales. La cultura digital debe ser vista, entonces, como un proceso en el que los límites establecidos para el manejo del conocimiento sean eliminados; en ese sentido, se puedan utilizar contenidos de manera natural a través de las TIC, disminuyendo la brecha existente entre el individuo y las competencias tecnológicas a desarrollar.

En el caso del ámbito educativo, debe asumirse un nuevo rol que permita el manejo de las TIC, no sólo capacitando a los docentes para utilizar los recursos tecnológicos que van emergiendo sino, creando de modo formal una cultura organizacional que les permita a ellos estar abiertos a la incorporación del fenómeno tecnológico en el referido ámbito, a través del desarrollo de sus habilidades pedagógicas frente a la tecnología educativa. De esta manera,

se estará propiciando una cibercultura organizacional educativa.

En atención a esto, es pertinente acotar que Andoni Alonso e Iñaki Arzoz (citado en Pérez, 2003) manifiesta que:

El término Cibercultura se refiere a la cultura generada en torno a las nuevas Tecnologías de la Información ... Cibercultura son también sin duda todos aquellos artefactos y productos, comportamientos individuales y colectivos, conceptos e ideologías surgidos directamente de la implantación de las nuevas tecnologías. El núcleo cibercultural abarca cada vez mayores parcelas de la cultura general, en parte sustituyéndolas, y en parte, y esto es lo decisivo, condicionándolas por su mediación tecnológica (p. 15)

Esta definición de cibercultura incluye el manejo de las competencias tecnológicas del hombre, la incorporación de las TIC, los cambios de la era digital y de la mundialización, el elemento ideológico, en general, todos los atributos permiten visualizar

a la tecnología como parte de nuestras vidas. Esto tradicionalmente se define como la cultura del hombre viene a complementarse con dichos atributos, que están presentes de manera dinámica en las actividades diarias del ser cultural.

Teniendo presentes los avances tecnológicos y su evolución apresurada y constante, así como la nueva estructura social marcada por la existencia de los referidos nativos, inmigrantes y náufragos digitales, vivimos en una era que ha sido declarada por algunos filósofos contemporáneos como hipermodernidad, momento donde la percepción de la inteligencia integral del hombre ha logrado incorporar las competencias tecnológicas; esto le ha permitido coexistir socialmente para crear mecanismos de gestión del conocimiento que den vida al mundo de la tecnología, imponiendo retos que deberán ser asumidos en todos los campos de las ciencias sociales con énfasis especial en las ciencias de la educación.

En el contexto organizacional de las Instituciones de Educación

Universitaria en Venezuela, las TIC están inmersas cada vez más en los procesos de enseñanza-aprendizaje dando paso a una fundamentación pedagógica, social y cultural de modalidades emergentes como la educación interactiva a distancia que, por sus características y rasgos, dan origen a una concepción académica renovada en la llamada Universidad del Siglo XXI.

El desarrollo de las TIC, vinculadas con la educación, requiere la apropiación de ciertas competencias o habilidades tecnológicas que los facilitadores del aprendizaje deben poseer, tanto en el diseño de entornos virtuales de aprendizaje, espacios de interacción social entre estudiantes, docentes y contenidos como en los procesos de tutoría, viabilizando una formación a partir de la cual ellos puedan enfrentar, de manera efectiva, los retos de asumir los nuevos enfoques de enseñanza asociados a la tecnología.

Dentro del contexto organizacional de esta investigación, a fin de estudiar el aprendizaje de competencias tecnológicas en los

docentes de instituciones de educación universitaria, se toma en consideración a los docentes adscritos en las instituciones del Complejo Educativo “Dr. Raúl Quero Silva”, compuesto por la Universidad Fermín Toro, el Instituto Tecnológico Antonio José de Sucre, el Instituto Universitario Politécnico Santiago Mariño y el Instituto Universitario Tecnológico Coronel Agustín Codazzi, instituciones que hacen vida académica a lo largo del territorio nacional.

DESARROLLO SECUENCIAL TEORICO

En este apartado, menciono las teorías que fundamentaron esta investigación, entre otras, el cognitivismo y el constructivismo. Este primer grupo de teorías fundamentaron el contexto pedagógico y didáctico de la misma como las “teorías del aprendizaje”.

El Cognitivismo

La visión educativa de construcción del conocimiento ha cobrado realce con la incorporación de

las TIC, con énfasis particular en el internet como recurso, y la principal razón se debe a la ampliación de los espacios de aprendizaje. La asignación de actividades de aprendizaje síncronas o asíncronas en espacios virtuales conllevan, de manera implícita, a una asociación de acciones cognitivas que se traducen en una participación más activa de los actores que construyen el conocimiento.

La teoría cognitivista, entonces, tiene como propósito analizar los procesos cognitivos internos como la comprensión, la adquisición de nueva información a través de la percepción, la atención y la memoria, ya que se entiende que si el proceso de aprendizaje conlleva al almacenamiento de la información en la memoria, no es necesario estudiar los procedimientos de estímulo-respuesta sino atender a los sistemas de retención y recuperación de datos. Actualmente se entiende que la cognición, como acto de conocer, es el conjunto de procesos a través de los cuales el ingreso sensorial (el que entra a través de los sentidos), es

transformado, reducido, elaborado, almacenado, recordado o utilizado (Neisser, 1967).

Es así como el uso de las TIC permite crear diversos recursos y sistemas enmarcados en la tecnología educativa en los que los participantes no sólo dan una respuesta, sino, que pueden ir más allá a través de la interacción y resolución de problemas, toma de decisiones para conseguir un determinado objetivo y realización de tareas. Este tipo de actividades propiciarán el desarrollo de las estrategias y capacidades cognitivas de los participantes, con el propósito de consolidar su aprendizaje integral.

El Constructivismo

El constructivismo puede ser estudiado desde diferentes ángulos disciplinares, con visiones compartidas en los campos de la psicología y la educación. Entre algunas de las tendencias teóricas, se pueden mencionar las teorías de Piaget (1952), Lev Vygotsky (1978), David Ausubel (1963), Jerome Bruner (1960), entre otras. Según Abbott (citado en Pérez 2013), el

constructivismo sostiene un proceso de aprendizaje es activo por naturaleza. Cuando una persona aprende algo nuevo, lo incorpora a sus experiencias previas y a sus propias estructuras mentales. Cada nueva información es asimilada y depositada en una red de conocimientos y experiencias que existen previamente en el sujeto, como resultado se puede decir que el aprendizaje no es ni pasivo ni objetivo, por el contrario, es un proceso subjetivo que cada persona va modificando constantemente a la luz de sus experiencias.

Particularmente, la teoría del constructivismo social – cultural considera que el hombre es un ser social por naturaleza, que aprende por influencia del medio y de las personas con las que se relaciona; por lo tanto, el conocimiento mismo surge como resultado de una relación social basada en experiencias colectivas. Para esta investigación, se hará énfasis en los aportes de Lev Vygotsky sobre el constructivismo social, el cual resalta la construcción del

conocimiento, basada en la interacción entre los participantes.

Así mismo, esta teoría se enfoca sobre la consideración de un contexto social, donde quien aprende puede desarrollar habilidades más complejas que se originan de un conjunto de oportunidades que le permitirán la construcción colectiva del conocimiento. Esta construcción colectiva del conocimiento, enmarcada en la importancia del aspecto social, involucra relaciones humanas necesarias para compartir durante el proceso de aprendizaje.

Es importante resaltar que la concepción educativa del constructivismo social – cultural que plantea Vygotsky (ob. cit), expone elementos que propiciarán la generación de un aprendizaje social más autónomo, tan necesario para el desarrollo de competencias tecnológicas por parte del docente universitario. En este sentido, el uso de recursos en línea, las nuevas tecnologías basadas en el manejo de internet y las herramientas telemáticas, pueden ser aprehendidas por los docentes de manera

colaborativa y, en muchos casos, en función de la experiencia.

De esta forma, el aprendizaje desde una postura teórica constructivista da cabida a la incorporación de las TIC en el ámbito educativo, a fin de lograr un intercambio de experiencias académicas que utilicen a la tecnología como un medio que proveerá estrategias pedagógicas, herramientas y recursos para repensar nuevos escenarios académicos que estén a la vanguardia y que, al final, permitan el desarrollo de competencias tecnológicas en el docente universitario, como un eje central en la construcción del conocimiento por vía del aprendizaje.

El Conectivismo

El autor de esta teoría aun en construcción, George Siemens (2004), asevera que el hombre aprende en sociedad y a través de la interrelación en su entorno social. El principio de esta teoría se fundamenta en la estructura propia de las conexiones neuronales (ya utilizado en la inteligencia artificial como redes neuronales), donde las relaciones que

se establezcan entre los individuos lograrán vincular, enlazar, crear, mejorar y conectar ideas, pensamientos o informaciones entre ellos. Desde esta concepción teórica, se considera que el conocimiento es definido como un conjunto de relaciones; el aprendizaje es definido como la creación de nuevas conexiones y patrones, como también la habilidad de maniobrar alrededor de redes/patrones existentes.

A su vez, el conectivismo se asocia directamente con la tecnología. El conocimiento forma una red a partir de sus conexiones, ya sea entre individuos o diversas fuentes de información. La tecnología directamente creará patrones, un fácil y rápido acceso, mayores fuentes de datos y estructuras semánticas, entre otras.

La tecnología, dentro del ámbito educativo, desarrolla procesos de aprendizaje en red, al fomentar el manejo de una cibercultura organizacional, que se sustenta en la nueva sociedad de la información y del conocimiento mediada por las TIC. Sin embargo, es fundamental comprender

la connotación que el autor le da a su teoría en relación con lo que es una “red”.

Una red establece la relación entre dos o más elementos en la cual cada uno de éstos se denomina “nodo”, y a la relación presente entre los mismos se les denomina “conexión”. Desde la definición de una red, en el enfoque conectivista, se tiene que los nodos funcionan como fuente de información, humanas o no (equipos terminales, computadores, entre otros), y las conexiones son las relaciones o vínculos en los cuales se abre la posibilidad de relaciones infinitas.

La reflexión educativa, que nos deja el autor, se centra en que debemos repensar la manera en que el docente enseña ya que el estudiante, sin saberlo siquiera, está cambiando su manera de aprender. Este aprendizaje está sustentado por una conexión de significados que se construyen colaborativamente, debido a que el proceso de búsqueda de la información se ha redefinido; incluso, Siemens indica que la información y los insumos están allí, para cuando lo

necesitemos en la construcción del conocimiento.

Si bien, la teoría del conectivismo permite comprender el fenómeno de la inclusión tecnológica en el ámbito educativo, por medio de nodos y sus conexiones, resulta necesario estudiar cuál es la dinámica de la tecnología tomando en cuenta las diversas fuentes de información en la llamada sociedad del conocimiento.

Migrantes y Nativos Digitales

Esta clasificación social de acuerdo con las competencias tecnológicas de una persona fue planteada por el autor Prensky (2010) que indica que: socialmente, de acuerdo con nuestras competencias tecnológicas, podemos ser nativos digitales (quienes nacen con la tecnología como una cualidad innata y no tienen miedo a utilizarla), migrantes digitales (quienes día a día intentan integrar el uso de la tecnología a su cotidianidad), o náufragos digitales (quienes realmente prefieren aislarse y no manejar la tecnología). Ciertamente existen personas que nacen con esa cualidad o por lo menos con un alto grado de curiosidad en

cuanto a tecnología se refiere, pero también es cierto que desde hace diez años para acá los avances tecnológicos nos arropan y que existe mayor posibilidad que un niño de meses ya tenga la oportunidad de usar tecnología.

A fin de concretar el concepto de aprendizaje integral, puedo establecer como punto de partida la noción teórica de que el aprendizaje representa un proceso de adquisición de conocimientos, habilidades, valores y actitudes. Según García (2012), el aprendizaje es todo aquel conocimiento que se obtiene sobre las cosas que nos suceden en la vida diaria, de este modo se pueden alcanzar conocimientos y habilidades. Esto se consigue por medio de tres métodos diferentes: la experiencia, la instrucción y la observación. Tal como lo plantea este autor, la adquisición del conocimiento puede lograrse ya sea por la experiencia vivida día a día, e incluso de manera empírica por la instrucción, como a través de un proceso conducido y guiado por la observación hacia el entorno.

Cuando la experiencia en un contexto social nos permite afrontar situaciones de toda índole, que conllevan a la aprehensión de conocimientos y al desarrollo de nuevas habilidades, sin lugar a dudas, el proceso racional que se presenta se manifiesta de manera integral. Duce (2010) señala que una de las cosas que influye considerablemente en el aprendizaje integral es la interacción con el medio, así como con los individuos. Dicha interacción modifica nuestra experiencia y, por ende nuestra forma de analizar y apropiarnos de la información.

De manera análoga, un actor social sustenta estos planteamientos al mencionar que el aprendizaje integral está representado por el crecimiento personal y profesional, e indica que “el aprendizaje integral es parte de la vida de cada ser humano, sólo que de cada uno de nosotros depende ser profesionales exitosos y poder poner en práctica los conocimientos adquiridos a lo largo de nuestra trayectoria docente”.

El aprendizaje integral en el docente es un proceso inmediato,

emergente, que se presenta en función de la experiencia vivida y de los conocimientos adquiridos de manera formal; es mediante el aprendizaje integral que un individuo puede adaptarse a su entorno, responder frente a los cambios y acciones que se desarrollan desde la cotidianidad.

Al revisar el aprendizaje integral como proceso y considerar los elementos indicados por los actores sociales, resaltó la importancia de la adquisición de conocimientos como una elección que recae sobre el docente universitario, como un ser social – racional, quien debe determinar el nivel de importancia y compromiso para lograr el desarrollo de las habilidades que se desean adquirir. Como expresa el actor social 3, “este aprendizaje permite formar en el docente metodologías, adquisición de herramientas y estrategias que el mismo puede implementarlas en cualquier ámbito educativo, incluso abarcando áreas extracurriculares que van más allá de su especialidad”.

Al contrastar los planteamientos de los teóricos formales y los actores

sociales, resulta interesante vincular los elementos asociados al aprendizaje integral, de todo docente universitario, con el conocimiento desarrollado, ya sea por vías de la experiencia, la instrucción, el medio o la observación. Así, el docente es quien debe establecer el grado y la velocidad de su proceso de “aprendizaje integral” para ser desarrollado por él; entendiéndose por velocidad, el tiempo que se requiera para autogestionar este proceso integrador en relación con la motivación, el compromiso para aprehender y reflexionar el conocimiento.

Así mismo, no queda exenta la opción de que algún docente decida que no requiere actualizarse, ni adquirir nuevos conocimientos, sin embargo, la dinámica de la Universidad del siglo XXI, y los cambios tecnológicos que involucran a las TIC para requerir de la tecnología educativa, definen una concepción realmente influyente que obliga, de una forma trascendental, a que este proceso reflexivo de adquisición de

conocimientos sea intrínseco al rol de la docencia en la sociedad actual.

Este proceso reflexivo que el docente universitario asume desde una postura personal, con el objeto de aprehender de manera integral los conocimientos que serán utilizados en su praxis pedagógica, deben contextualizarse en un escenario en el cual coexisten individuos diversos desde el punto de vista tecnológico, tal como lo plantea Prensky (ob. cit.) al admitir la existencia de migrantes digitales, nativos y náufragos.

Por una parte, la interrelación del docente universitario con estos tres grupos sociales que estarán presentes en entornos educativos tradicionales, y en nuevas modalidades que emergen en función de la tecnología educativa, influenciada por la evolución de las TIC, representa un reto, ya que en el rol que se desempeña como mediador de un proceso de enseñanza y de aprendizaje, se debe contar con las herramientas desde el punto de vista tecno-pedagógico, para afrontar la realidad educativa que demanda la nueva sociedad del conocimiento.

Estas herramientas se conciben como un conjunto de competencias que deben desarrollarse, en virtud de manejar la tecnología desde un enfoque didáctico.

Por otro lado, se debe tener en cuenta que el docente no solo interactúa con los mencionados grupos sociales en los escenarios educativos en los que se sitúa, sino que también debe desempeñarse en la academia, según Prensky, en función de sus competencias tecnológicas. Los actores sociales de esta investigación plantearon, en este sentido, que los docentes universitarios se pueden identificar como migrantes digitales, en líneas generales, por cuanto han estado presentes en procesos de transición y de incorporación de nuevas herramientas tecnológicas a los procesos cotidianos de su praxis pedagógica.

De tal manera, que el aprendizaje integral del docente universitario debe contemplar el manejo de la tecnología, que permita que el docente cuente con las herramientas necesarias para asumir

el reto de conducir procesos de enseñanza y aprendizaje de forma efectiva, que exista un dominio pleno de los recursos académicos, con el objeto de integrar su didáctica pedagógica con los elementos tecnológicos emergentes, en un contexto de escenarios educativos dinámicos y asertivos.

METODOLOGIA

Esta investigación define un escenario inherente al ámbito educativo, donde se hace necesario que el investigador indique de qué forma se asumió la realidad del estudio. Bartolomé (1992) señala que es fundamental resaltar un propósito de “transformación”, inmerso en la manera en el que el objeto de estudio es visualizado por el investigador, por tanto, en el ámbito educativo se debe contemplar la comprensión en profundidad de los fenómenos, al tomar en cuenta las verdaderas necesidades de los actores sociales, en este caso, de los docentes del

Complejo Educativo “Dr. Raúl Quero Silva”.

La naturaleza de la realidad de estos docentes del Complejo Educativo, frente a su proceso de aprendizaje integral, como un componente emergente, que debe ser múltiple, holístico, dinámico, y debe estar inmerso en la construcción social de un proceso académico, en el que se deben desarrollar las competencias tecnológicas necesarias para manejar una concepción pedagógica orientada al uso correcto de internet, entornos virtuales de aprendizaje, programas tecno-pedagógicos y diseños instruccionales vinculados con las TIC.

Para el desarrollo de este estudio se adoptaron los presupuestos de la investigación cualitativa que, de acuerdo con Pérez Serrano (1994), es un proceso activo, sistemático y riguroso de indagación. En tal sentido, esto permitió la indagación plena sobre la realidad social, orientada hacia la comprensión en profundidad de fenómenos que, en nuestro caso, son de naturaleza educativa. Particularmente, se asumió a la

etnografía como método de investigación, apoyado en la convicción de internalizar las tradiciones, los roles, los valores y las normas establecidas en el entorno organizacional, objeto del estudio, como una expresión cultural en la cual los actores sociales internalizan y comparten conocimientos, acciones, actitudes, a fin de comprender los sentidos y significados del grupo a estudiar.

Para lograr la comprensión de la realidad socioeducativa de esta investigación, consideré necesario definir las fases del método en cuestión, que orientaron al proceso de investigación y que conllevaron a la interpretación de los sentidos y significados culturales de los actores sociales. Esto con el fin de evidenciar abstracciones que permitieron cada

vez más profundizar en el abordaje del objeto de estudio, para generar las consecuentes aproximaciones teóricas emergentes.

Martínez (2012) menciona que la etnográfica debe comprender de manera clara y definida, un conjunto de fases o etapas que se ejecutan de manera persuasiva y convincente. Entre éstas están: (a) la dinámica exploratoria, (b) la etapa de recolección y descripción de la información (o trabajo de campo), (c) la categorización de contenidos, (d) la interpretación, (e) la teorización.

A continuación represento y argumento estas fases del método etnográfico para el estudio del aprendizaje integral del docente en un escenario de nativos y migrantes digitales:

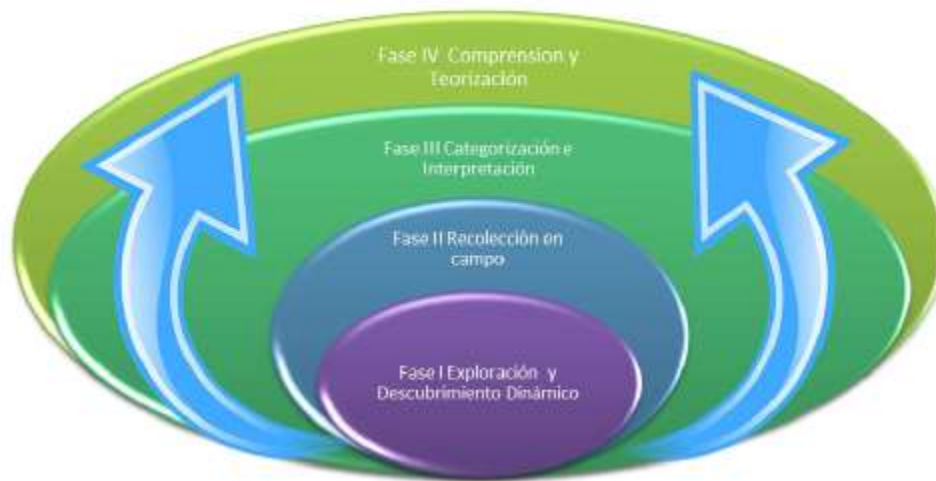


Figura 1. Fases de la Investigación. Molina (2020)

Con relación a las fases mencionadas, este estudio etnográfico se fundamentó en los criterios generales planteados por Martínez (ob. cit.) para esta fase: en primera instancia, el lugar para recoger la información estuvo demarcado por las diferentes instituciones a nivel nacional que conforman el Complejo Educativo “Dr. Raúl Quero Silva”. En tal sentido, el criterio indicó que la información se debe buscar donde esté, en donde los docentes universitarios hacen vida académica. Por su parte, el segundo criterio sostiene que la información no se debe distorsionar ni perturbar; se define un contexto natural que brinde

legitimidad a la investigación. Como tercer criterio, se definen las técnicas de recolección de información. En el caso de esta investigación, la observación participativa y la entrevista cualitativa fueron las utilizadas.

La observación participativa, de acuerdo con Corbetta (2003), es una técnica en la cual existe una implicación directa entre el investigador y los actores sociales. Para este estudio, se observó al docente en su ambiente natural, es decir, frente al computador, en atención de apreciar su desempeño académico en un entorno virtual de aprendizaje. Además de observar y

escuchar, existió un contacto personal entre el sujeto que estudia y lo observado, a través de la técnica de la entrevista, la cual me permitió, de manera espontánea conocer la visión de los entrevistados, integrado por docentes y el personal directivo de las cuatro instituciones del Complejo Educativo en una conversación no directiva.

Una vez finalizada la etapa de observación y de entrevistas con los actores sociales, comencé la etapa de categorización e interpretación del discurso emergente. De acuerdo con Osses (2006), la categorización, hace posible clasificar conceptualmente las unidades que incluyen un mismo tópico. El trabajo de clasificación, conceptualización y codificación de las categorías emergentes, se desarrolló con los testimonios plasmados en los protocolos de las entrevistas realizadas a los actores sociales.

RESULTADOS

A fin de concretar el concepto de aprendizaje integral, puedo establecer como punto de partida la noción

teórica de que el aprendizaje representa un proceso de adquisición de conocimientos, habilidades, valores y actitudes, al posibilitar mediante el estudio, la enseñanza o la experiencia del Ser social que aprende.

Según García (2012), el aprendizaje es todo aquel conocimiento que se obtiene sobre las cosas que nos suceden en la vida diaria, de este modo se pueden alcanzar conocimientos y habilidades. Esto se consigue por medio de tres métodos diferentes: la experiencia, la instrucción y la observación. Tal como lo plantea este autor, la adquisición del conocimiento puede lograrse ya sea por la experiencia vivida día a día, e incluso de manera empírica por la instrucción, como a través de un proceso conducido y guiado por la observación hacia el entorno.

Cuando la experiencia en un contexto social nos permite afrontar situaciones de toda índole, que conllevan a la aprehensión de conocimientos y al desarrollo de nuevas habilidades, sin lugar a dudas, el proceso racional que se presenta se

manifiesta de manera integral. Duce (2010) señala que una de las cosas que influye considerablemente en el aprendizaje integral es la interacción con el medio, así como con los individuos. Dicha interacción modifica nuestra experiencia y, por ende nuestra forma de analizar y apropiarnos de la información.

De manera análoga, algunos actores sociales sustentan estos planteamientos al mencionar que el aprendizaje integral está representado por el crecimiento personal y profesional, e indica que “el aprendizaje integral es parte de la vida de cada ser humano, sólo que de cada uno de nosotros depende ser profesionales exitosos y poder poner en práctica los conocimientos adquiridos a lo largo de nuestra trayectoria docente”.

El aprendizaje integral en el docente es un proceso inmediato, emergente, que se presenta en función de la experiencia vivida y de los conocimientos adquiridos de manera formal; es mediante el aprendizaje integral que un individuo puede adaptarse a su entorno,

responder frente a los cambios y acciones que se desarrollan desde la cotidianidad.

Al revisar el aprendizaje integral como proceso y considerar los elementos indicados por los actores sociales, resaltó la importancia de la adquisición de conocimientos como una elección que recae sobre el docente universitario, como un ser social – racional, quien debe determinar el nivel de importancia y compromiso para lograr el desarrollo de las habilidades que se desean adquirir. Como expresa el actor social 3, “este aprendizaje permite formar en el docente metodologías, adquisición de herramientas y estrategias que el mismo puede implementarlas en cualquier ámbito educativo, incluso abarcando áreas extracurriculares que van más allá de su especialidad”.

Al contrastar los planteamientos de los teóricos formales y los actores sociales, resulta interesante vincular los elementos que asocian al aprendizaje integral, de todo docente universitario, con el conocimiento desarrollado, ya sea por vías de la experiencia, la instrucción, el medio o

la observación. Así, el docente es quien debe establecer en qué medida y a qué velocidad el “aprendizaje integral” debe ser desarrollado por él; entendiéndose por velocidad, el tiempo que se requiera para autogestionar este proceso integrador en relación con la motivación, el compromiso para aprehender y reflexionar el conocimiento.

Así mismo, no queda exenta la opción de que algún docente decida que no requiere actualizarse, ni adquirir nuevos conocimientos, sin embargo, la dinámica de la Universidad del siglo XXI, y los cambios tecnológicos que involucran a las TIC para requerir de la tecnología educativa, definen una concepción realmente influyente que obliga, de una forma trascendental, a que este proceso reflexivo de adquisición de conocimientos sea intrínseco al rol de la docencia en la sociedad actual.

Este proceso reflexivo que el docente universitario asume desde una postura personal, con el objeto de aprehender de manera integral los conocimientos que serán utilizados en su praxis pedagógica, deben

contextualizarse en un escenario en el cual coexisten individuos diversos desde el punto de vista tecnológico, tal como lo plantea Prensky (ob. cit.) al admitir la existencia de migrantes digitales, nativos y náufragos.

Por una parte, la interrelación del docente universitario con estos tres grupos sociales que estarán presenten en entornos educativos tradicionales, y en nuevas modalidades que emergen en función de la tecnología educativa, influenciada por la evolución de las TIC, representa un reto, ya que en el rol que se desempeña como mediador de un proceso de enseñanza y de aprendizaje, se debe contar con las herramientas desde el punto de vista tecno-pedagógico, para afrontar la realidad educativa que demanda la nueva sociedad del conocimiento. Estas herramientas se conciben como un conjunto de competencias que deben desarrollarse, en virtud de manejar la tecnología desde un enfoque didáctico.

Por otro lado, se debe tener en cuenta que el docente no solo interactúa con los mencionados

grupos sociales en los escenarios educativos en los que se sitúa, sino que también debe desempeñarse en la academia, según Prensky, en función de sus competencias tecnológicas. Los informantes claves de la investigación plantean, en este sentido, que los docentes

universitarios se pueden identificar como migrantes digitales, en líneas generales, por cuanto han estado presentes en procesos de transición y de incorporación de nuevas herramientas tecnológicas a los procesos cotidianos de su praxis pedagógica.

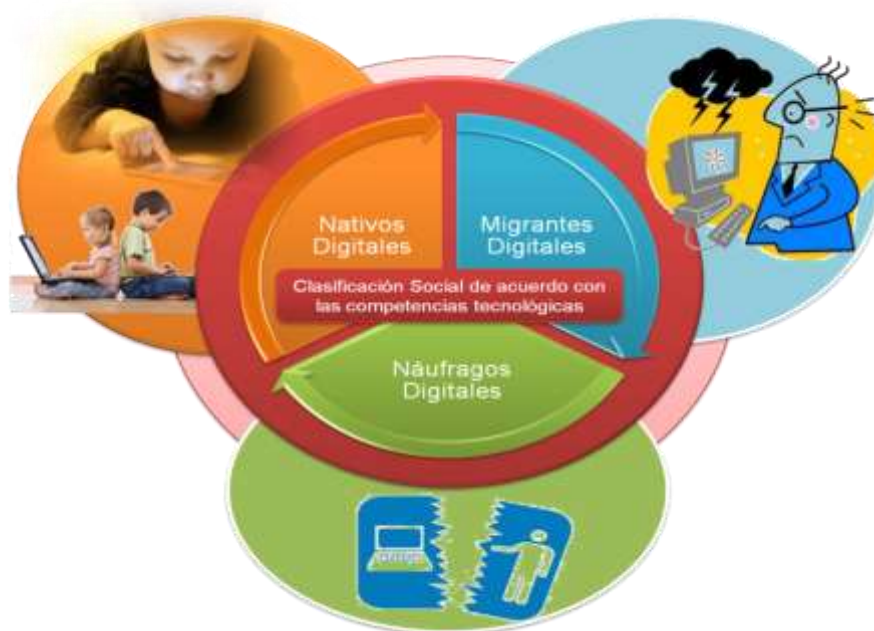


Figura 2. Clasificación Social de acuerdo con las Competencias Tecnológicas Fuente: Construcción Propia del Autor (2020).

De tal manera, que el aprendizaje integral del docente universitario debe contemplar el manejo de la tecnología, que permita que el docente cuente con las herramientas necesarias para asumir el reto de conducir procesos de

enseñanza y aprendizaje de forma efectiva, que exista un dominio pleno de los recursos académicos, con el objeto de integrar su didáctica pedagógica con los elementos tecnológicos emergentes, en un

contexto de escenarios educativos dinámicos y asertivos.

CONCLUSIONES

De acuerdo con cada uno de los hallazgos que emergieron desde las perspectivas idiográficas de los actores sociales, evidenciados en sus testimonios, develo una aproximación teórica etnográfica enmarcada en la búsqueda de convergencias sobre el aprendizaje integral del docente universitario en un escenario de nativos y migrantes digitales.

Con los aportes triangulados de los teóricos emergentes y de los teóricos formales, pude interpretar y comprender el entramado de ideas que me permitió construir una teoría sustantiva desde el escenario académico del Complejo Educativo “Dr. Raúl Quero Silva”, espacio educativo universitario en donde realicé mi investigación.

El mundo pedagógico asume la incorporación de la tecnología con una orientación educativa interactiva a distancia, como un requerimiento de la sociedad del conocimiento del siglo

XXI. Visto así, la inclusión de esta modalidad educativa emergente propiciará desde una cosmovisión social, la relación entre el Ser y el mundo abierto que plantea la postura filosófica Heideggeriana que, análogamente frente al fenómeno en estudio, puede verse como la interrelación existencial entre el docente universitario del Complejo Educativo Dr. Raúl Quero Silva con la sociedad del conocimiento del siglo XXI.

Así, el desafío en la docencia que se presenta en el Complejo Educativo “Dr. Raúl Quero Silva” desde una visión ontológica, radica en la necesidad de desarrollar las competencias tecnológicas en el Ser docente universitario, quien se debe convertir en un individuo más crítico y reflexivo, con una postura de aprendizaje integral, una actitud de vanguardia para adoptar e incorporar otras concepciones de mundo que mejoren su quehacer y su praxis pedagógica, en función de las necesidades de estos estudiantes clasificados como nativos y migrantes digitales

El aprendizaje integral como un proceso intrínseco del hombre como Ser social, debe acompañarse de un grado de motivación que permita al docente universitario del Complejo Educativo “Dr. Raúl Quero Silva” asumir el compromiso institucional y personal de incorporar, en su práctica cotidiana, a la tecnología educativa. Entre los testimonios de los informantes de la investigación se arguye que “la disposición para adquirir y desarrollar competencias tecnológicas representa un deber de todo docente a la hora de comprometerse con su vocación profesional, y no existen limitantes ni excusas, sobre todo si se cuenta con el apoyo institucional”.

Desde mi concepción de mundo, apoyado en los planteamientos de los actores sociales y de los lineamientos académicos existentes en el Complejo Educativo “Dr. Raúl Quero Silva”, reflejados en los informes de gestión SAIA (2015), el aprendizaje integral desde la realidad del docente universitario de estas instituciones, representa un proceso permanente y continuo en el tiempo, heterogéneo,

convergente en el manejo de las TIC, contextualizado en la necesidad del Ser docente en función de la Universidad del siglo XXI, ampliamente fundamentado en la teoría de aprendizaje del constructivismo social, desde una modalidad educativa desarrollada a partir de un componente normativo y legal, de gestión académica y de infraestructura tecnológica, mediados por el SAIA como un sistema académico tecno-pedagógico.

REFERENCIAS

- Bartolomé, M. (1992). **Investigación Cualitativa en Educación: ¿Comprender o Transformar?** Revista de Investigación Educativa (núm. 20, págs. 7-36)
- Corbetta, P. (2003). **Metodología y Técnicas de Investigación Social**, Colombia: editorial McGraw-Hill.
- Duce, P. (2010). **El Aprendizaje Integral**. Disponible en: [<http://definicion.de/aprendizaje/>] [Consulta: 2015, marzo 15].
- Martínez, M. (2004). **El Método Etnográfico. En: Comportamiento Humano: Nuevos Métodos de**

Investigación. 3ª edic. México: Trillas. Commons 2.5.

Neisser, U. (1976). **Cognition and Reality: Principles and Implications of Cognitive Psychology.** New York: Freeman.

Osses, S. (2006). **Investigación Cualitativa en Educación. Hacia la Generación de Teoría a Través del Proceso Analítico.** Disponible: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=s071807052006000100007&script=sci_arttext [Consulta: 2012, octubre 04].

Pérez Serrano, G. (1994) **Investigación Cualitativa, Retos e Interrogantes: Métodos.** La Muralla.

Pérez, J (2003). **Internautas y Náufragos.** La búsqueda del sentido en la cultura digital. España: Editorial Trotta.

Prensky, M (2010). **Nativos e Inmigrantes Digitales.** Estados Unidos: Distribuidora SEK Editores.

Siemens, G. (2004). **Conectivismo: Una Teoría de Aprendizaje para la Era Digital.** Licencia Creative